

res, todo el mundo colaboraba para que las clases se reanudasen en un tiempo récord, los más mayores reconstruyendo los muros de barro y las más pequeñas trayendo toda clase de palos... toda la comunidad escolar participaba del mismo proyecto educativo.

En el interior de cada clase, los pupitres no eran suficientes para todos los y las asistentes, con lo que se debían improvisar algunos asientos con palos de madera, o incluso el mismo suelo podía servir. Los materiales escolares eran escasos, cuando no inexistentes y el profesorado tenía que realizar verdaderos ejercicios de creatividad para que los y las chavalas, sin materiales y sin suficiente espacio físico, prestaran atención a la lección del día.

El trabajo educativo que realizamos desde el SJR en las escuelas, basado fundamentalmente en la cercanía y acompañamiento personal, no podía ni quería dejar de lado las traumáticas experiencias vividas por muchos de estos chicos y chicas, que condicionaban gravemente su sentir y pensar. La educación no es únicamente una tarea instructiva, es, principalmente, una manera de entenderse uno mismo, y a su vez, entender el mundo que nos rodea: abierta, flexible, firme en la defensa de los Derechos Humanos y, sobre todo, dialogante en la forma de resolver los conflictos. Y por ello decidimos incorporar en Salala 2, como parte del proyecto docente, un programa piloto de orientación y acompañamiento del trauma, en un intento por abordar en el presente las experiencias dolorosas del pasado como forma de abrir nuevos, y no quebradizos, horizontes de futuro.



## El proyecto

Nuestro primer paso fue averiguar la mejor manera de “acompañar” el momento actual en el que estaban inmersos la mayoría de los niños y niñas del campo, y que tenía que ver con un desplazamiento psicológi-

co que ya estaba sucediendo, y que era previo al inminente desplazamiento físico: el del retorno. Las noticias acerca del retorno por parte de los desplazados a sus lugares de origen estaban despertando recientes heridas, también ilusiones que quedaban ocultas, en muchas de las ocasiones, tras los miedos por volver al entorno del que tuvieron que huir.

Conocíamos cómo, en conflictos como el de Sierra Leona, el dibujo sirvió para “modelar” y expresar muchos de los miedos e inseguridades, de muchos niños forzados a ser soldados. Fátima Miralles<sup>2</sup> trabajó en este proyecto demostrando cómo a través del dibujo se podía: a nivel personal, poner un poco de orden en sus vidas después de las caóticas experiencias sufridas; y también cómo, a nivel social, el dibujo se convertía en indicador y denuncia del contexto causante del drama. De la misma manera, MSF (Médicos Sin Fronteras), trabajando con refugiados y refugiadas liberianas en Sierra Leona<sup>3</sup>, había puesto de manifiesto cómo, a través de la expresión, se consigue amortiguar las experiencias de sufrimiento lo suficiente como para abrir una posible vía de reconciliación personal y social.

Se nos ocurrió entonces que el dibujo podía ser útil a la hora de asentar ciertas experiencias personales:

- a. *Poniendo forma a experiencias para las que no se tienen todavía palabras*; podríamos, a través de él,
- b. *abrir una ventana hacia el futuro que no fuese amenazadora*, y sobretodo, podríamos ayudar a
- c. *denunciar el contexto social de violencia* en el que muchos y muchas seguían viviendo. Claramente éstos debían ser nuestros objetivos.

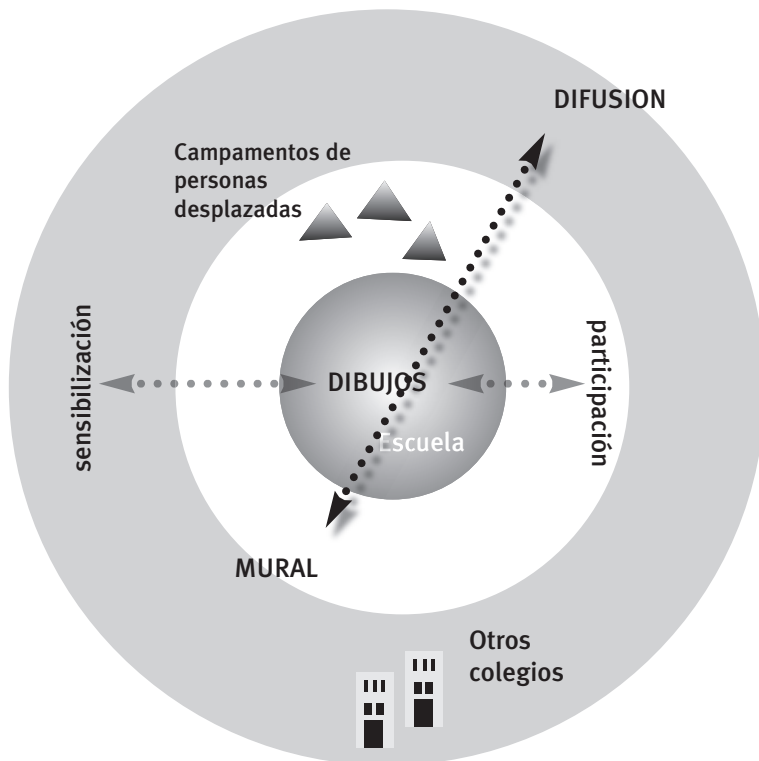
Sin embargo, también queríamos que cualquier iniciativa puesta en marcha por nuestra parte tuviese una vertiente social. Esta vertiente significaba que teníamos que ser capaces de sacar el proyecto a la calle, a la calle del campo de desplazados y a la calle también de quie-

---

<sup>2</sup> F. MIRALLES, J.M. CABALLERO, *Yo no quería hacerlo: los niños forzados a ser soldados en Sierra Leona se expresan a través del dibujo*. UPCO, Madrid 2002.

<sup>3</sup> MEDECINS SANS FRONTIERES, *Healing Group*. Messages nº 132.

nes pueden ejercer algún tipo de influencia en la vida de esta gente. En una y en otra, por aceras o por barro, pretendíamos ir más allá de una, a veces estigmatizadora, respuesta personal, fomentando la participación, la toma de conciencia y la sensibilización, como paso ineludible hacia una acción transformadora y duradera.



### La actividad: Horizontes de futuro

Dos eran los principales retos a tener en cuenta: el primero, organizar una actividad para que se beneficiasen todos los y las chavalas que asistían a la escuela Salala 2, lo que suponía trabajar con más de 1.500 personas de diferentes edades; el segundo, cómo ir más allá de los límites meramente individuales. Quedaba claro que al hacer extensiva

la actividad a la totalidad de la escuela debíamos adaptarla en función de las diferentes edades, para poder aprovechar al máximo sus potencialidades. Para ello nos apoyamos en la estructura organizativa de la propia escuela, que de por sí proporcionaba una división en dos grupos de edades: el alumnado de la mañana (ABC y KG) y el de la tarde (1º grado-9º grado).

El segundo objetivo, traspasar límites individuales, lo alcanzaríamos diseñando un proyecto en dos fases diferenciadas para cada uno de los grupos:

- Los y las mayores (1-9 grado) se enfrentarían primeramente ante su propia expresión, su propio dibujo; para posteriormente tener la oportunidad de ver, contemplar, comparar y dialogar acerca de lo que habían realizado sus otros compañeros y compañeras.
- Con los y las pequeñas (ABC-KG) partiríamos de sus propios dibujos para realizar una exposición abierta al resto de habitantes del campo de desplazados.

Pero ¿dibujar el qué? Teníamos claro que les íbamos ofrecer la posibilidad de que expresasen lo que quisiesen acerca de su vida, sin poner previamente por nuestra parte el acento en la violencia, en las pérdidas... Ellos y ellas serían las personas encargadas de seleccionar lo que era más importante y más significativo, y no íbamos a forzar la expresión de aquello que no quisiesen. Por eso el resultado de los dibujos nos pareció si cabe más significativo: la presencia tan arraigada de la violencia, incluso cuando hacía ya dos años del final de la guerra.

## 1ª fase: Dibujando

ABC-KG



Así, a los y las más pequeñas, agrupados en ABC (10 clases) y KG (8 clases), decidimos pedirles que dibujasen su vida en el campo, haciendo hincapié en el aspecto más **lúdico** de la actividad, como forma de **expresión** de sentimientos y vivencias actuales.

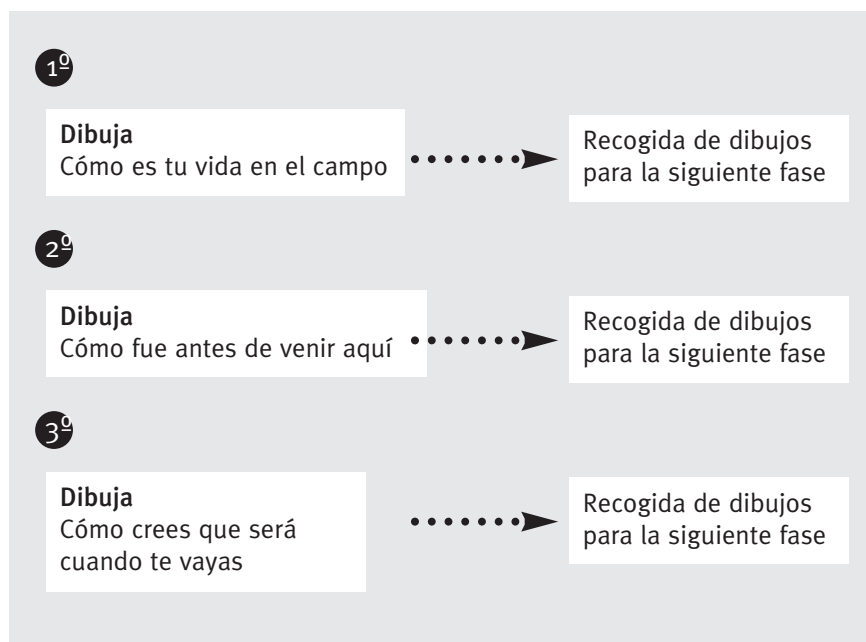
El objetivo fundamental era exactamente eso: posibilitar un contexto lúdico y de juego que les sirviese de red en la que depositar las experiencias vividas. Planificamos una actividad con cada clase en una única sesión de alrededor de una hora (en algunos casos debido a la explicación de los dibujos fue un poco más), para evitar que un excesivo alargamiento hiciese desaparecer el clima y la aceptación que buscábamos. Además, al realizar la actividad en una única sesión, les evitábamos un esfuerzo adicional para el que todavía no estaban preparados y preparadas. Es importante abrir y cerrar la actividad en una misma sesión cuando evolutivamente no se ha alcanzado el pensamiento consecuencial.

Durante la actividad tuvimos que ayudar a algunos chavales y chavalas a dibujar, el profesorado nos decía que no estaban acostumbrados; nos acercábamos y nos poníamos a rayar la hoja con los lápices de colores, sin forma, y después les animábamos a que hiciesen lo mismo... La mayoría, tras pensárselo un rato, comenzaban a imitar lo que hacíamos. También llamaba la atención ver cómo dibujaban la figura de una persona con las piernas completamente estiradas en el suelo. Fue uno de los profesores el que nos reveló el significado: esa era la postura que les enseñaban en los campos de entrenamiento militar para moverse sin ser vistos.

Una pregunta comenzaba a tomar cuerpo a raíz de la violencia expresada en los dibujos: ¿por qué seguían dibujando escenas de guerra al preguntarles por su vida en el campo de desplazados?

## 1º - 9º Grado

Sin embargo, con los y las más mayores, distribuidos en 9 cursos diferentes (16 clases), trabajar en diferentes sesiones no representaba un problema, sino que era algo que podíamos utilizar para llegar a espacios personales más privados.



Así, durante tres semanas consecutivas, a cada uno de los grupos les pedimos que dibujasen las experiencias y vivencias presentes, las experiencias pasadas, y por último, lo que creían que sería su futuro. Tres dibujos diferentes con los que expresaron lo que no les había resultado fácilmente asimilable, pero también los deseos y temores que estaban por venir; tres dibujos diferentes con los que poner cierto

sentido y estructura al conjunto de acontecimientos vividos, construyendo una lógica con esos hechos puntuales, incidentales y en muchas ocasiones fragmentados: su **biografía**, su identidad.

Alguno de los grupos de la tarde fue numerosísimo, más de 100 personas intentando dibujar en un espacio reducido, algunas en el suelo, otros no tenían donde apoyarse... Sin embargo nos sorprendió cómo los grupos estuvieron trabajando en silencio durante toda la actividad. Tan metidos en el dibujo que hasta una madre adolescente dibujaba mientras le daba de mamar a su hijo en clase.

Curiosamente, cuando dibujaron acerca del pasado de sus vidas terminaban antes. Nos hizo pensar que quizá la consigna que les proponíamos despertaba alguna que otra resistencia de más. En el ambiente eran frecuentes las risas y bromas de unos con otras. Quizá, la tensión que despertaba por momentos dibujar sobre lo que les había sucedido, les empujaba a momentos de risas colectivas a modo de respiros, como forma de liberar la angustia asociada al recuerdo.

No menos sorprendente resultaron los dibujos acerca de lo que sería su “futuro”. Encontramos cómo algunas personas seguían pintando escenas de violencia: porque no confían que vaya a haber una paz duradera; porque para algunas los tres dibujos son una misma experiencia en la que han ido, con el paso de las sesiones, profundizando progresivamente; o quizá, porque algunos han quedado atrapados por las experiencias sufridas, repitiendo una y otra vez la misma escena.

## ***2ª Fase: Descubriendo***

En esta segunda fase realizamos dos actividades diferentes ya que las dinámicas de expresión, de producción, entre el grupo de mayores y pequeños también habían sido distintas, pero sin perder, eso sí, el mismo objetivo: ofrecer la posibilidad de contemplar tanto sus dibujos como los de sus compañeros y compañeras, de manera que pudiesen ver las propias vivencias dentro de un contexto social compartido, reconociéndose así en las experiencias de los y las demás.

## 1º - 9º Grado

Los y las mayores habían estado dibujando cómo era su vida en el campo, cómo fue antes de llegar a él, y cómo veían su futuro próximo. Expusimos los dibujos en tres paneles diferentes, pasado, presente y futuro, y, sin explicaciones previas, cada clase tuvo una sesión para mirar, hablar y comparar los tres dibujos. Abríamos a continuación un diálogo compartido acerca de las impresiones que les habían surgido al verlos, y terminábamos, finalmente, pidiéndoles que pusiesen palabras a sus dibujos, es decir, que escribiesen el “relato” de su vida: cómo es su vida en el campo, cómo fue y cómo será... Así, las palabras servían de puente, de nexo de unión entre las experiencias pasadas, las presentes y las ilusiones y dudas que estaban a la vuelta de la esquina. Con algunos grupos llegamos a necesitar más de dos horas para completar el proceso, y decidimos sacar la actividad fuera del horario de clases, para no tener prisa...

Durante el primer rato, al enfrentarse a los dibujos, algunos reían, se llamaban unas a otras, e incluso hubo alguno que cogió el lápiz y el borrador para corregir algunas de las cosas que había dibujado. Excepto algunas pocas personas que permanecieron sentadas, la mayoría se movía frenéticamente de unos dibujos a otros, buscando el suyo o señalando lo que les llamaba la atención. El ambiente era sumamente cicatrizante. Sin embargo, durante el diálogo posterior, comenzaron a suceder situaciones más que interesantes: alguna se atrevió a expresar lo doloroso que era el recuerdo al ver algunos dibujos en los que aparecían casas quemadas, justo ahora que tenían que marchar de nuevo, diciendo que lo único que quería era olvidar; otra comentó justo lo contrario, al ver los dibujos le habían entrado ganas de volver a Lofa, a su tierra; otra nos dijo que era la primera vez que había dibujado en toda su vida y que se sentía animada a seguir dibujando... en alguno de los dibujos aparecían agradecimientos por esta posibilidad.

Pero si este diálogo resultó positivo, la experiencia de escribir sobre su vida desbordó nuestras expectativas. No imaginábamos que llegasen a estar más de una hora escribiendo acerca de su vida, en diálogo consigo mismos, con sus vivencias... más de una hora volviendo a tener en sus propias manos lo que son, han sido y creen que llegarán a ser.



## ABC-KG

Los y las más pequeñas habían estado dibujando exclusivamente acerca de su vida en el campo de desplazados. Casas, coches, chavales como ellos y ellas trabajando, e incluso luchando, muy pocos jugando, eran algunos de los temas más recurrentes que aparecieron en los dibujos. Entonces, y pensando en cómo darles la posibilidad a los y las más pequeñas de contemplar su “trabajo”, nos surgió la pregunta: ¿por qué no realizamos una exposición de los dibujos para todo el campo? Con ello verían plasmado su trabajo y trasladaríamos su manera de ver la vida en él a todas aquellas personas que se acercasen a observarlos. De esta manera conseguiríamos dar repuesta también a esa inquietud que habíamos mantenido desde un primer momento: la de abrir la actividad a la realidad cotidiana del campo de desplazados.

Escaneamos cientos de dibujos y los agrupamos en diferentes paneles, en función de los temas más recurrentes que habían sido dibujados. Bajo el título “Mi vida en el campo”, los y las habitantes del campo de desplazados de Salala tuvieron la oportunidad de ver cómo es la vida en un campo de desplazados desde los ojos de los y las más pequeñas, las casas, los trabajos, los coches, incluso la violencia que seguían teniendo muy presente, y que era un recordatorio de lo que todavía quedaba por hacer. A través de siete paneles las personas adultas se sorprendían y aprendían en cada uno de aquellos dibujos. Además, a cada persona, que acudió a la exposición se le ofrecía la posibilidad de expresar lo que quisiera en un panel en blanco y que, sorprendentemente, fue el que más éxito tuvo. Colas interminables para dibujar.

Durante todo un fin de semana, de 9 de la mañana a 5 de la tarde, miles de personas, pequeñas y mayores, pasaron por la exposición para ver, reír, dibujar y reconocerse en la visión que los y las más pequeñas tenían de la vida en el campo de desplazados. Y fuimos testigos de pequeños momentos con gran significado: a tres ancianas que viniendo de trabajar entraron en la exposición les tuvimos que explicar los paneles en su lengua natal porque no entendían inglés y se admiraron de ver por primera vez su vida diaria en dibujos; o ese otro chaval que tras ver los dibujos se sentó y se puso a dibujar en el suelo con la mano; o también los grupos de chavales mayores recorriendo los paneles, riendo y

preguntándose cómo los pequeños eran capaces de dibujar todo eso; las 30 horas consecutivas de gente, mayor y pequeña, dibujando en el panel en blanco; las decenas de personas que continuamente miraban lo que se estaba dibujando en ese momento; el chaval que después de dibujar una casa se trajo a su padre para enseñársela...

Al final, nos quedamos con la imagen de ese otro pequeño de no más de 6 años que venía cada día a la exposición, dedicándose durante un largo rato a dialogar con cada uno de los dibujos. En definitiva, representaba el ejemplo más claro de lo que pretendíamos: que los dibujos abrieran un diálogo personal y social con las experiencias vividas de cada persona.

### ***3ª Fase: Evaluando***

Una vez terminamos con todos los grupos y como sesión de evaluación, realizamos con todo el profesorado de la escuela, durante toda una mañana, la misma actividad que habían visto realizar a sus alumnos y alumnas. Les pedimos que, como personas desplazadas que eran, dibujasen acerca de sus vidas, de manera que, por una parte, pudiesen también expresar sus miedos e ilusiones, y por otra, se hiciesen más conscientes de esa realidad menos académica pero no menos importante que se mueve tras la vida de su alumnado.

Descubrimos cómo, para muchos de ellos y ellas, el futuro deseado no era más que una vuelta al pasado perdido, añorado; cómo una de las profesoras planteó que la sociedad debía evolucionar en lugar de mirar hacia el pasado, hacia un lugar en el que ellas tuviesen cabida; mientras que para otros los signos de progreso eran algo que rompía su manera de vivir y de entender la relación con el entorno. En definitiva más de una hora de comentarios, preguntas, opiniones, que sirvieron para que realizasen, como profesores y profesoras, el mismo recorrido personal que sus alumnos y alumnas a través de los dibujos, y que valoraron positivamente.



## La Proyección

Los más de mil dibujos recogidos, los relatos escritos por los y las propias chavalas y la intensa experiencia personal de un sufrimiento que en muchas de las situaciones permanece oculto, nos han empujado, ya desde el primer momento, a pensar en la manera de mostrar, de sacar a la luz, todo este conjunto de vivencias desde la mirada y la palabra de sus protagonistas. Y lo queremos hacer como manera de devolver la dignidad a quienes viven ciertamente en unas condiciones indignas. Quizá, lo peor de la vida en el campo de desplazados no sean las raciones escasas de alimento sino la sensación de estar siempre de “prestado”, en tierra de nadie, y de no poder valerte por ti mismo.

El material recogido en el proyecto (dibujos, relatos, fotos) nos habla de vidas, de vidas rotas, de vidas perdidas, pero también de cómo sobrevivir en medio de tantas fracturas personales y sociales. Es por eso por lo que nos atrevemos a presentar este trabajo: primero porque creemos que a través de la actividad estos chavales y chavalas han podido recuperar partes de sí mismos, segundo, porque a través de él es posible acercarse a vidas tan distantes a las nuestras en oportunidades, pero tan cercanas en deseos e ilusiones, y por último, porque cuando uno se cruza con la injusticia ante los y las más indefensas, niños y niñas, no se puede continuar con los brazos cruzados.





# Pasado

## James Kesselee (6º)

Antes de venir al campo yo era agricultor. En el año 1991 empezó la guerra en Liberia. La gente empezó a matarse con pistolas y también se morían de hambre.

Cuando llegamos al campo, el PMA (Programa Mundial de Alimentos) ayudaba a los desplazados de los campos de desplazados internos de Cari y Salala.

## Arthur Cooper (3º)

La historia de mi vida es que antes de llegar aquí había empezado la guerra. Mucha gente se moría de hambre y en la carretera las personas combatían unas contra otras. Muchos de mis parientes murieron en la guerra. Los soldados mataban los enemigos de guerra y el Gobierno luchaba contra todos.

## Anónimo

Antes de la guerra vivía bien. Vivía con mi madre y mi padre, e iba a una buena escuela. Después de la escuela mi hermano mayor me ayudaba con la lección. Después de estudiar jugaba con mi hermano, mi hermana y los amigos. Algunas veces mi padre me llevaba en coche a su trabajo o a pasear. Algunas veces en el día de mercado me compraba ropa como por ejemplo una camisa, un abrigo, gorras, zapatos y material escolar. Vivía feliz con mis padres. Esto era antes de la guerra, en 1990.

## Joseph J. Nuarpah (6º)

En 2000 empezamos a vivir en el campo de Cari, todos los días moría gente de hambre. Todos estábamos en el campo y todos estábamos en Cari cuando la vida empezó a cambiar.

En el año 2002 empezamos la escuela en Cari. Estaba en buenas condiciones. Estábamos todos sentados en el campo en Cari cuando oímos las pistolas desde Gbarnga y corrimos hacia Salala. Cuando llegamos a Salala no había sitio libre, la gente se estaba muriendo en Salala.

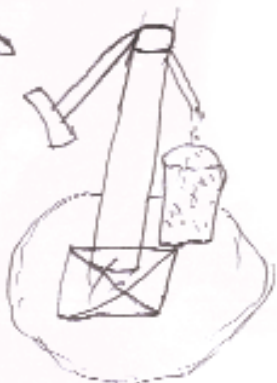
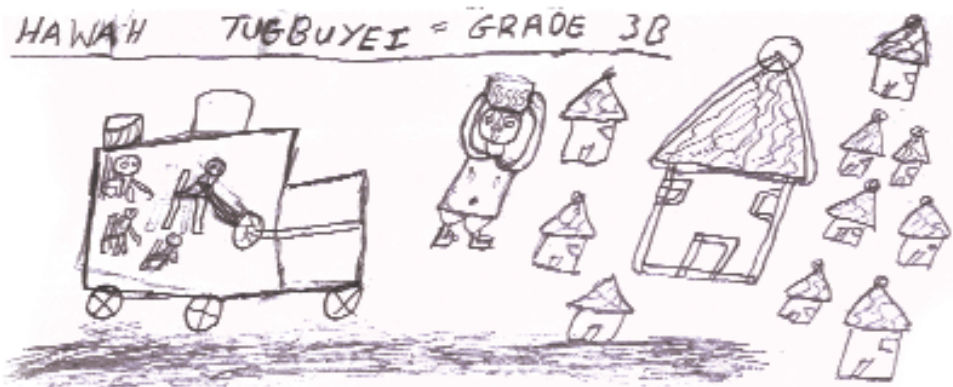
En 1996 abandonamos Guinea y vinimos a Liberia. En 1997 votamos y en el mismo año Taylor estaba en el poder. Inició algunos desarrollos que nos proporcionaban arroz todos los meses y no se ocupaba de las actividades escolares en Liberia. Cuando estalló la guerra en Liberia el Presidente Taylor ordenó a sus soldados ir a distintas escuelas a buscar estudiantes de la comunidad para combatir en la guerra, esa era la situación a la que nos enfrentamos durante el mandato del presidente Taylor.

En Salala somos libres, y gracias a Dios no se oyen las pistolas.

Name is JUNE Gilda Iana Grade 1A 1191210

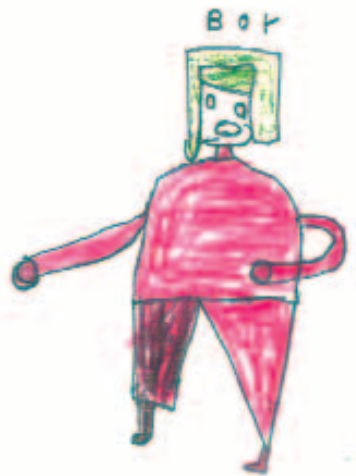


HAWAII TUGBUYEI = GRADE 3B





ALLAN JOSEPH



12  
—





MORLU BALLAHKOS





James GAY Lot 13 year



She is blind  
ice



Jerry yuhaw!

John



dedden



Hut



Jerry

Police



Gold



GUWOR Ballah Grade 3 B may  
12 2008

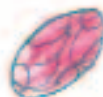


In Liberia This are  
we Living The  
in house





YORKPAZUA Johnson KG-4  
FLAG HOUSE



John Togba





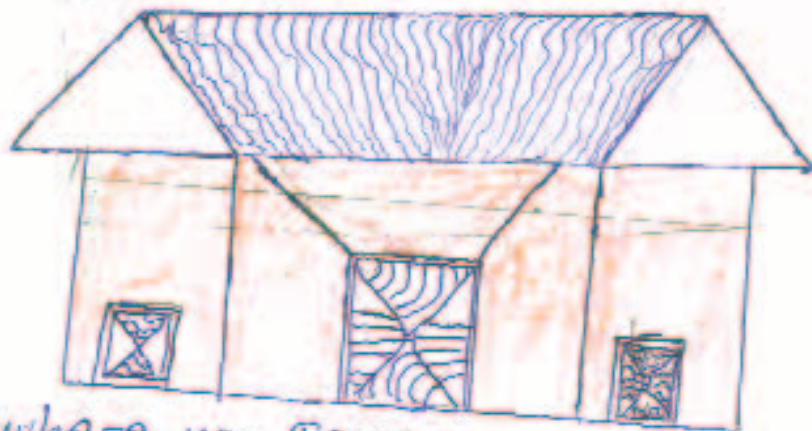
Dal Sur w kurt

Sumo Warilaj Date 5/11/2005 Grade 4Bk

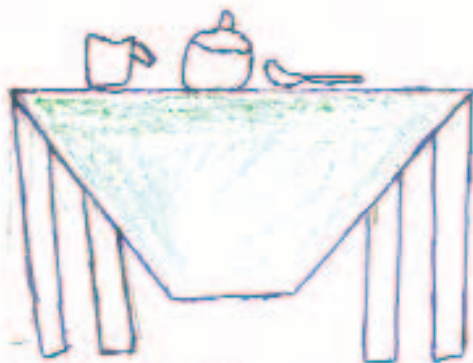


John Y. Folokulah  
I am 15 year of age

This is where I live. A beautiful  
place, Let me tell you to a place  
like this. you will not like to return



where you From.



This is my Table were I used to eat  
a nice food and be Healthy.

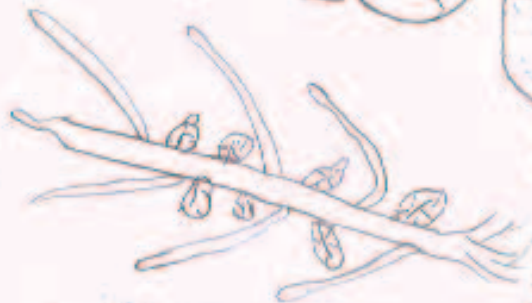
the metre (m)



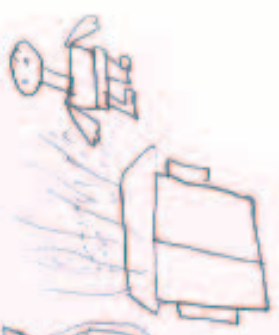
Georgy Morris 10



Grade 3M Dessert Walkabout CKA Big town 2011  
Nov-12--2005 Antiques # IDP School

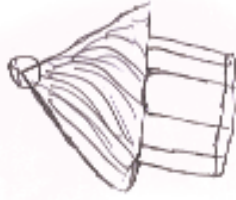
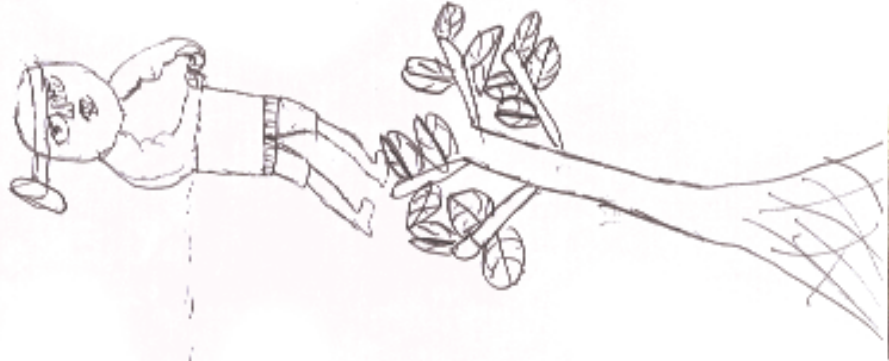
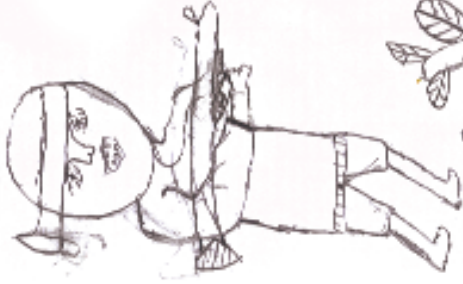


COCO HERE

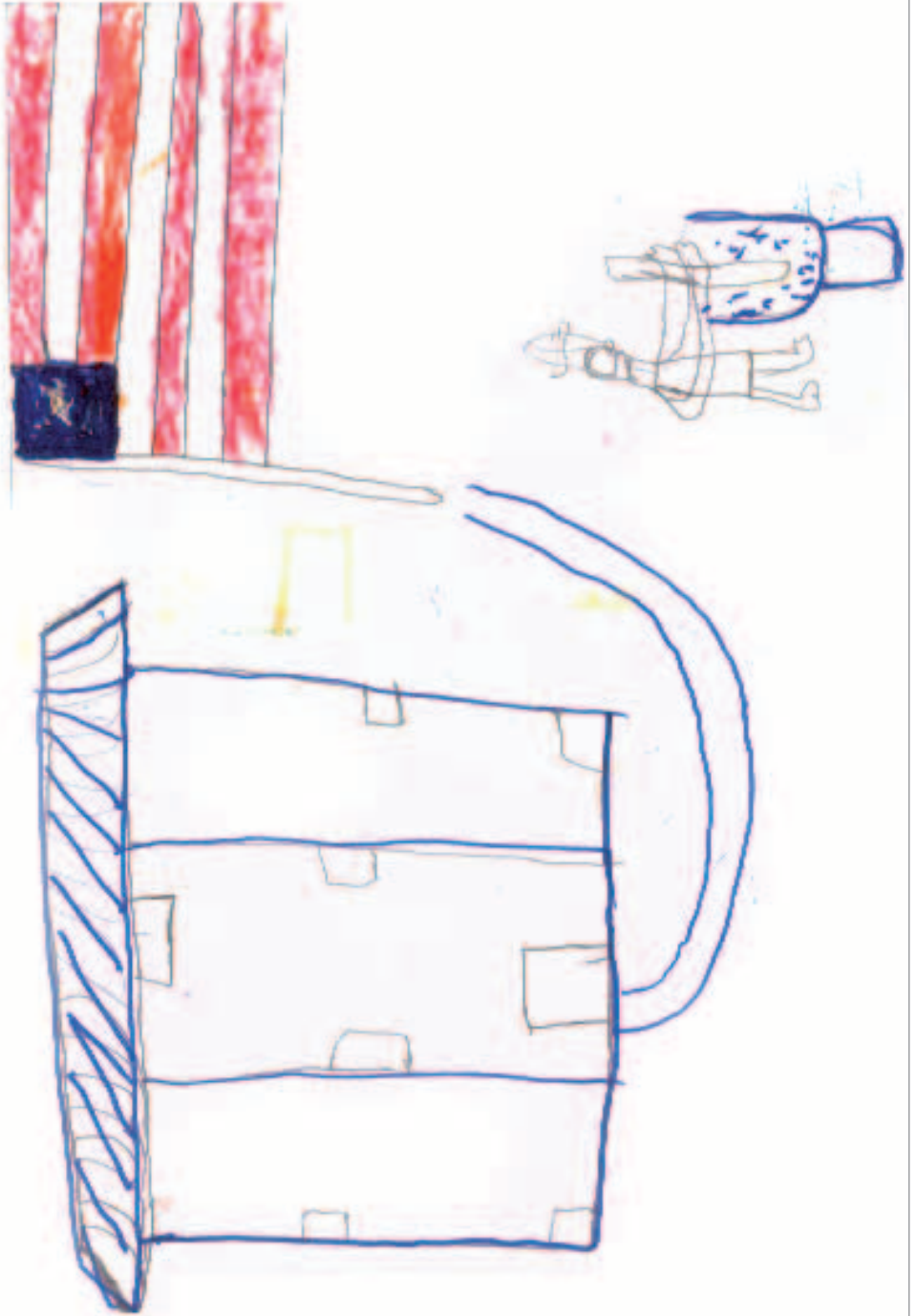




KEZALE D. TUNDU Grade 3 B. 6/12/2005







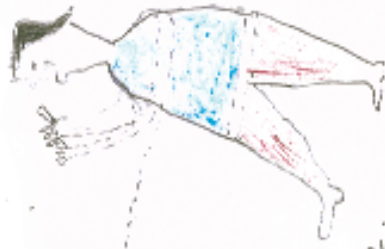
Salda I.D.P School

Stephen G. Zamaku

age 22 Grade 7th  
5/3/05



you going to die.



I beg  
kill me



Let go to the next  
town.



Proses 9 m 1 sebagai orang





# Presente

**Korto Dolo (8º)**

Escuela de Salala Dos • Salala condado de lower Bong

Soy estudiante de la escuela nombrada arriba, mi experiencia es lo que ha ocurrido en mi vida. He sufrido a causa de la guerra. Empecé la escuela en 1997 y a causa de la guerra voy con retraso. Iba a la escuela en el condado de Lofa. Cuando empezó la guerra huimos de un lado a otro, no teníamos dónde dormir, no había escuelas a las que asistir así que mi padre me trajo a ésta. Espero poder estudiar aquí, querido colaborador ayúdame para que pueda ayudarme a mí mismo.

Dices que somos tu futuro. Liberia, ¿ves lo que está pasando? Nada detendrá mi educación excepto Dios, Dios os bendecirá a todos por ayudarnos. Perdemos a nuestros padres, nuestros amigos mueren, morimos por culpa de la guerra. Mi vida es la educación. Ahora queremos ir a casa para construir escuelas. No queremos más guerra en nuestro país.

Gracias por su comprensión.

## Tarnue Mayayeh (3º)

Esta es mi casa. Voy a la escuela Salala 2 de desplazados internos.

Vengo del condado de Lofa, ciudad de Vonjama. En casa mi madre nos cocinaba arroz con pan. Mi padre solía cultivar para nosotros. El nombre de mi profesor es Don Gbouam. Mi madre, mi padre, mis hermanos, mi hermana y yo vivimos en el campo de desplazados. Vamos a la escuela del SJR, todos estamos desplazados en Salala. El Programa Mundial de Alimentos (PMA) nos ayuda en el campo de desplazados internos de Salala.

Queremos volver a casa. Estamos cansados de ser desplazados.

El SJR nos ayuda con libros y bolígrafos.

Mi padre trabaja con el PMA.

Mi hermano trabaja con el SJR.

MSF nos ayuda con medicinas.

La Cruz Roja nos ayuda a encontrar a nuestra familia.

Oxfam nos ayuda a conseguir agua.

La Federación Luterana Mundial (L.W.F.) nos ayuda con jabón.



C50 Y FLOY - YangWei - 28 Year old



Rideing. Wheelbarrow  
IN the I.O.P camp



she IS going to school



My dog is going with me



BASCO MORUA - 3B - 16. I guess I was young  
in 1950s this is the school building of the I.D.P  
Camp



Peter Akuma Groler 18 April Year

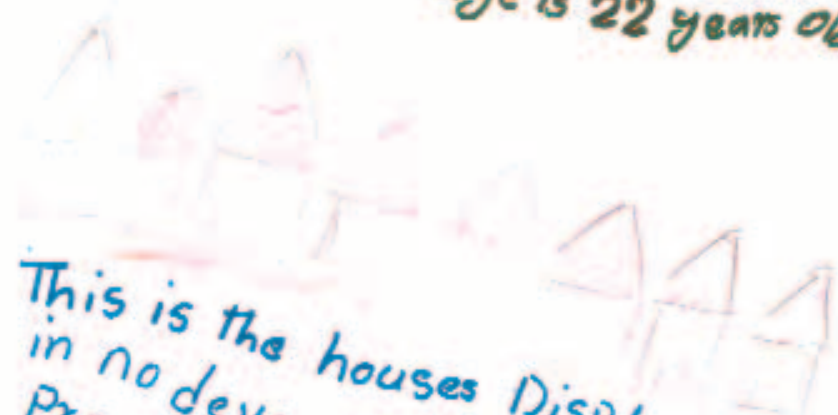


Гувер  
Ванна  
Уеніс



6<sup>th</sup> Grade Name David Duwor April 27/05

Age is 22 years old



This is the houses Displace live  
in no development, we can't receive  
proper Food, no Materials things like  
Cloth, Foot Wear e.t.c.

this is the another important  
thing that I want to tell you people  
we are fire living in this displace  
life we want go home we are —  
appling to ~~UN~~ UN to please  
~~can~~ Carry us to our very Various  
Villages.

NAME: John Kolusu AGE: 15

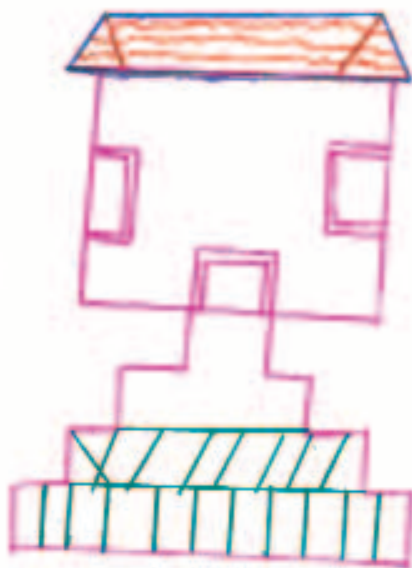


This is the place  
where I take my  
Food



Flomo Gelia Grade 4-B

I am 16 years old



Ga Ka Ta Ka L





James Koiwu

Age 19

